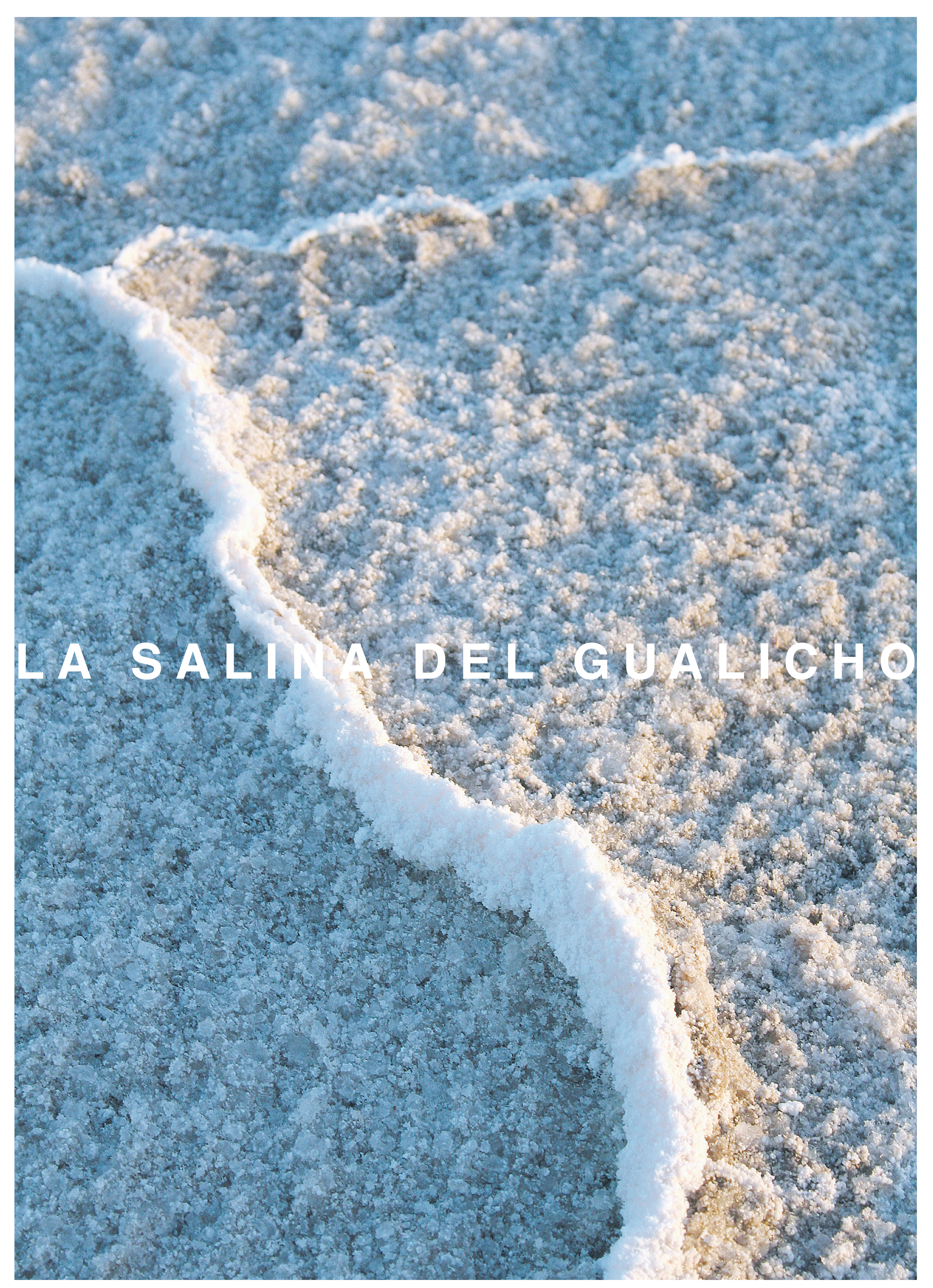
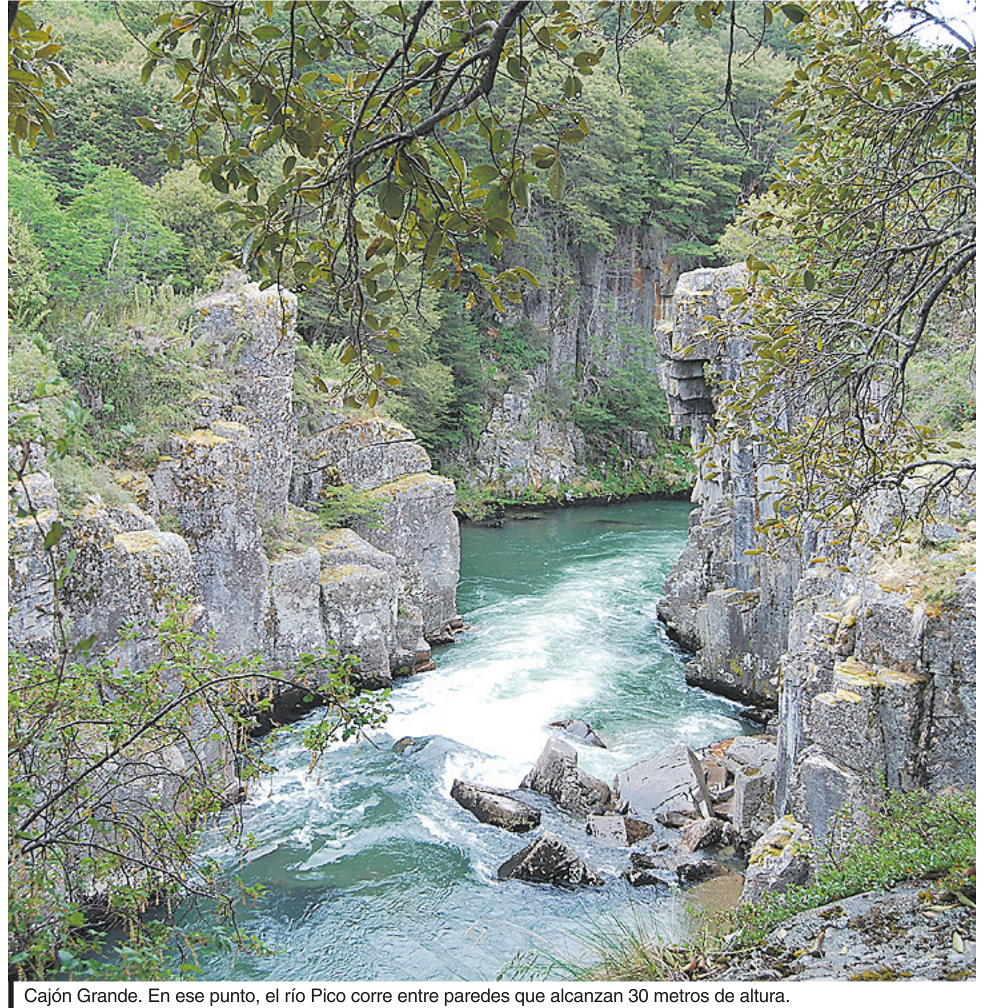
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 1º DE MARZO DE 2009

Turismo 12



LA SALINA DEL GUALICHO

Crónica de una visita a un mágico mundo de sal, cerca del concurrido balneario rionegrino de Las Grutas.


Cajón Grande. En ese punto, el río Pico corre entre paredes que alcanzan 30 metros de altura.


Un lugar con historia. La antigua casa de los hermanos Hahn, en las afueras del pueblo.

CHUBUT *Aventuras en Río Pico*

Patagonia de pura cepa

POR MARIANA LAFONT

En Río Pico –conocido paraíso de pescadores– aún perdura la Patagonia áspera y salvaje. Este rincón ubicado en el centro-oeste de la provincia de Chubut se encuentra cerca de cinco lagos a los que nadie dio un nombre pero sí un número, del 1 al 5. Excursión a los recónditos parajes de Cajón Grande y Cajón Chico y al imponente lago Vintter.

Río Pico se encuentra en la estepa pero también está muy cerca de la delgada línea de bosques de lenga y ñire que alberga la cordillera en esas latitudes. El contraste de paisajes se nota en cuestión de kilómetros, y cuanto más al oeste se va más vegetación hay. Sus cinco lagos se pueden recorrer uno a uno, en orden o no. El Lago 1 está a 12 km del pueblo y es un lugar tranquilo con costas rocosas. El Lago 2 está a 40 km de Río Pico y sólo se puede acceder a caballo o en 4x4. Para llegar al 3, el más pequeño y menos profundo de los cinco lagos, hay que recorrer 9 km desde el 1. Es uno de los mejores espejos de agua de la zona por sus hermosas playas y los ejemplares de marrones y arcoiris. El Lago 4 está en plena cordillera, a 22 km del pueblo, pero hay que pasar tranquera para acceder (aunque hay una bonita cabaña para alquilar). Por último, el Lago 5 es el más alejado (a 33 km) y de más difícil acceso, ya que hay que llegar hasta la comuna rural de Aldea Las Pampas y cruzar el río Pampas (sin puente obviamente).

UN PUEBLO DE PELICULA

Los orígenes de Río Pico están ligados al desarrollo de la ganadería a comienzos del siglo XIX, aunque el asentamiento espontáneo de chilenos, vascos, españoles y portugueses a fines del mismo siglo fue más efectivo. El pueblo tiene cierto aire de "Far West" y pareciera estar perdido en el tiempo. Suele haber muy poco movimiento, alguno que otro paisano a caballo y cuando se levanta viento la escasa gente que por allí deambula desaparece súbitamente detrás de una cortina de polvo.

A metros de la plaza principal, en un edificio abandonado, se pueden ver viejas publicidades de chapa, tan comunes en algunas paredes de la Patagonia. Al lado de esa construcción, hay otra aún más llamativa porque está –literalmente– inclinada. La pared del frente fue hecha con barro y cañas y luego fue revestida en madera, mientras que el techo exhibe unas pintorescas tejuelas artesanales. En lo alto hay un gran cartel que dice: "Hotel Restorán La Madrileña". Lo primero que uno piensa es que el viejo hotel no funciona más. Sin embargo, al hablar con un lugareño uno se entera de que no es un hotel sino un bar y que no sólo funciona sino que el verdadero nombre del bodegón es Los Muchachos. Este cambio de identidad se debe a que Alejandro Agresti filmó su película *El viento se llevó lo que* en este bar y su dueño, Aldo, decidió conservar la escenografía como recuerdo. Su padre, don Marcelino González, construyó la cantina cuando vino de España a fines de los años '30. Este histórico boliche patagónico fue sede, durante mucho tiempo, de todos los eventos sociales y culturales riopiquenses. Hoy en día abre sus puertas cada noche (si el dueño así lo desea) y es el punto de reunión de la juventud. Vale la pena destacar que no son muchos los boliches de campo que aún se conservan en la región. Lugares como éste antiguamente eran muy frecuentados por los pasajeros que, debido a las grandes distancias de la Patagonia, tenían que hacer los viajes en etapas y seguir al día siguiente.

PIONEROS Y BANDOLEROS

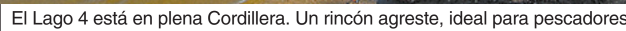
Los alemanes Juan y Eduardo Hahn llegaron a la cuenca de Río Pico en 1904, al enterarse de que había tierras en concesión para formar "Friedland" (Tierra de Paz). Si bien la colonia germana nunca se conformó, los hermanos se instalaron igual y tuvieron un aserradero, cultivaron trigo y además atendieron hasta 1935 un almacén de ramos generales. La casa principal, rodeada de tilos, arces y varios frutales, está intacta y muy bien conservada, ya que el último descendiente de los Hahn que la habitó murió en 1988. El proyecto actual es convertirla en museo. A metros de la casa hay una cascada de 8 metros de alto y un poco más lejos se encuentra, protegido por un cerco de pinos, el cementerio familiar, desde donde hay una excelente vista de la amplia estepa y el pequeño pueblo.

Un cuidador accedió a mostrar el lugar mientras contaba anécdotas de otras épocas. Lo más sorprendente fue visitar el sótano de la casa. Luego de abrir un gran candado y empujar la pesada puerta de madera surgió una antigua y polvorienta bodega. Según explicaba el hombre, los alemanes fabricaban chicha con las manzanas de su jar-

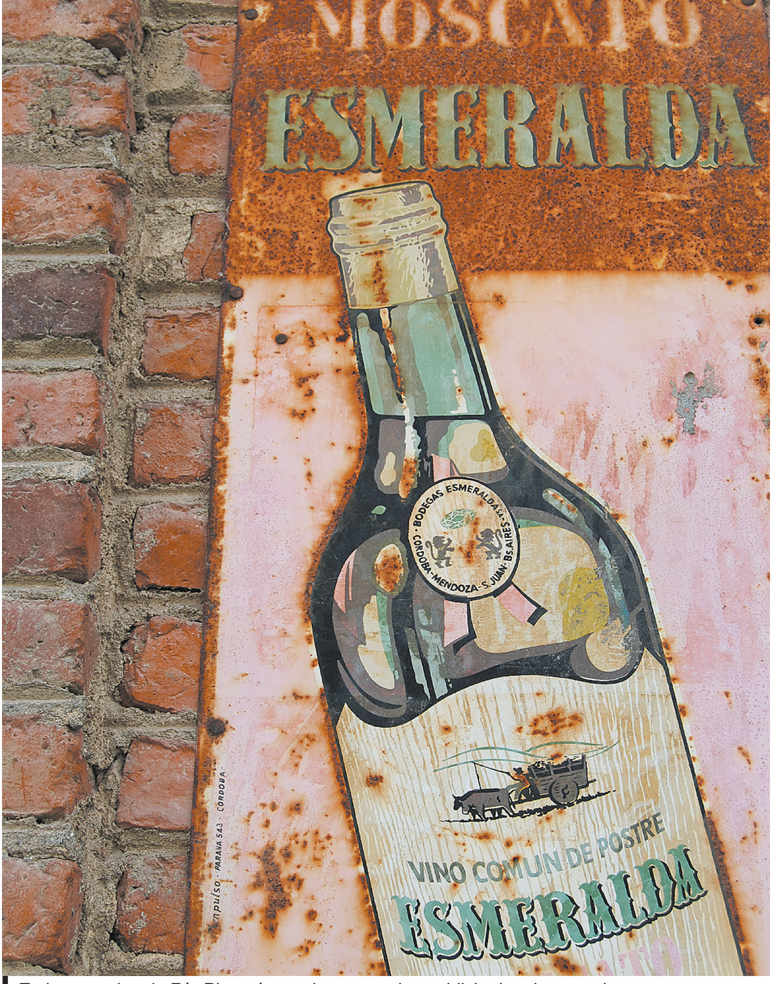
DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** Por la RN 40, 16 km antes de Gdor. Costa se toma el desvío a Río Pico (RP N 19, de ripio consolidado, con varias partes en construcción) y desde allí son 76 km.
- Llegando desde Corcovado y con buen vehículo se puede tomar la RP 44 (de ripio), pasar por lago Vintter y continuar hasta Río Pico.
■ **Casa de los Hnos. Hahn**: De la entrada del pueblo, hacer 2 km hasta la planta de gas, doblar a la izquierda por un callejón y hacer 4 km más.
■ **Camping y cabañas Nikita:** El complejo tiene tres cabañas: 2 para 4 personas con baño privado y 1 para 6 personas con baño compartido. El camping tiene luz y agua caliente. Consultar por paseos a la montaña y alrededores. Tel.: (011) 4982-9956, (02944) 1560 1701. mvonrennenkampf@yahoo.com.ar
■ **Más información:** Para consultar sobre alojamiento (cabañas o camping) en la zona de los lagos preguntar en la Oficina de Información Turística de Río Pico, (02945) 492 114 o turismoriopico@yahoo.com.ar, muniriopico@infovia.com.ar





El Lago 4 está en plena Cordillera. Un rincón agreste, ideal para pescadores.



En las paredes de Río Pico aún perduran carteles publicitarios de otros tiempos.

dín y también funcionaba el boliche, donde los hombres de paso descansaban y bebían antes de seguir viaje. Dos bandoleros norteamericanos, llamados Wilson y Evans, eran habitués de este bar, ya que eran amigos de los Hahn y su guarida estaba muy cerca. Estos bandidos también eran amigos de los conocidos Butch Cassidy y Sundance Kid, que vivían en Cholila. En ese tiempo la región estaba desprotegida y por ese motivo se creó un grupo de vigilancia cordillerana llamado La Fronteriza. En realidad, la motivación principal de esos "vigilantes" era capturar a Cassidy y Kid para cobrar una jugosa recompensa internacional. Cuando La Fronteriza llegó a Río Pico, encontró a Wilson y Evans, y los confundieron con los forajidos de Cholila. Los decapitaron para cobrar el premio, pero grande fue su decepción al enterarse de que se habían equivocado de ladrones. Hahn se horrorizó ante el macabro espectáculo e impidió que se llevaran los cuerpos de sus compañeros. El mismo los sepultó en su propiedad, a metros de la casa, y colocó una improvisada cruz de madera que años más tarde fue robada por "algún fanático coleccionista". En la actualidad hay una sencilla cruz de hierro.

CAJON GRANDE El plato fuerte de la zona es, sin dudas, la visita al Cajón Grande y Chico del río Pico (sólo con vehículo 4x4). Primero hay que ir hasta Aldea Las Pampas (lo mejor es pedir indicaciones allí), a 22 kilómetros de Río Pico, cruzar el río Pampas y seguir la huella hasta donde se pueda. El paseo sólo se puede hacer en verano. En época de deshielo hay que saber si el río está muy agitado antes de largarse a cruzarlo. Una vez en la otra orilla, se debe transitar un camino de enormes piedras que atraviesa un frondoso bosque de lenga y ñire. Llegado el punto en que no se puede continuar con el vehículo, hay que empezar a caminar.

En esos recónditos parajes viven algunos pobladores aislados. A sólo 1000 metros de allí se encuentra el Cajón Chico. Aquí el cauce del río aún es amplio y la vista no puede ser mejor, con los cordones montañosos nevados al fondo. Para llegar al Cajón Grande es necesario caminar media hora más en pleno cañaveral y sobre un denso colchón de cañas secas. Justo detrás de las barbas de viejo que cuelgan de los ñires, el paisaje cambia abruptamente. En ese punto, el río Pico corre a lo largo de 5 kilómetros, encerrado por paredes que alcanzan 30 metros de altura. El espectáculo impresiona y se lo contempla en silencio. Por ese curso de agua suben los salmones del Pacífico rumbo al desove y en época de deshielo el caudal del río sube tanto que, incluso, puede sobrepasar las paredes de roca.

HACIA EL VINTTER Para ir de Río Pico a lago Vintter hay que recorrer 34 kilómetros (desde el cruce a Aldea Las Pampas) rumbo al norte por un camino de ripio en buen estado. Este gigante llamado Vintter es un espejo de agua que causa gran impresión cuando se lo ve por primera vez. Es un lago abierto y alargado, y esconde en sus aguas grandes trofeos para pescadores. Una parte se encuentra en territorio argentino y la otra en Chile (llamado lago Palena). Debido a esta característica y dada su ubicación, el clima es muy variable y susceptible al viento. A la mañana puede estar planchado y puede ser fácil navegarlo, pero en pocas horas puede picarse y la navegación se hace muy difícil. De todos modos, con o sin viento su inmensidad es notable y el cordón nevado que lo custodia lo hace aún más imponente. Es un lago con escasa vegetación y ello dificulta encontrar un buen refugio para acampar. La mejor opción es parar en las cabañas y el camping (con lugar solamente para dos carpas) de Nikita, un ruso que llegó a Argentina hace ya mucho tiempo. El y su mujer, Gretel, llevan adelante este lugar único, especial para pescadores. Nikita es conocido en la zona por elaborar vodka con agua del propio lago. La receta es un secreto familiar guardado bajo siete llaves que ha sido transmitido de generación en generación. Si bien la preparación alcohólica se realiza en Bariloche, aquí se le da el toque final con algunos "yuyos" que sólo crecen cerca de la cabaña y que le dan un sabor único.



En este bar de la vieja Patagonia se filmaron escenas del film *El viento se llevó lo que*.

La rústica cabaña de madera gastada fue construida en 1944, a golpe de hacha, y fue bautizada como "Palais Vintter". Los vecinos más cercanos están en el puesto de gendarmería, a unos cuantos metros, y se visitan mutuamente. Cuesta imaginar este lugar con una población de 400 personas, que es la que llegó a tener en el esplendor de la actividad maderera. Hoy sólo quedan los restos de un aserradero, un cementerio y una vieja escuela de los años '50. En el interior de la cabaña hay una pequeña mesa de madera, un viejo arcón y muchos objetos y fotografías familiares. Gretel cocina en una impecable cocina económica mientras Nikita visita a sus huéspedes para hacer la habitual ronda de vodka.



A lo lejos, se ve el ir y venir de los camiones en la inmensidad blanca de la salina.

Gentileza Fernando Skliarevsky



La "yapa" de un mágico arcoiris en el atardecer sobre la extensa planicie del Gualicho.

Gentileza Fernando Skliarevsky



El espectáculo del paso de cometas y estrellas fugaces en el esplendor del cielo patagónico.

La salina del Gualicho, cerca de Las Grutas, una de las playas más concurridas de la Patagonia, es territorio de leyenda. Crónica de una visita al corazón del reino de la sal. El sobrecogedor espectáculo de la noche en la estepa blanca bajo un cielo infinito de estrellas.

RIO NEGRO *Excursión a la salina del Gualicho*

El desierto de sal

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: G. CUTULI Y GENTILEZA DE FERNANDO SKLIAREVSKY

Son las seis de la tarde, y un grupo animado está reunido en el centro de Las Grutas, desdeñando el llamado de la playa en una espléndida tarde de sol. Uno a uno, vamos subiendo en un vistoso camión preparado para dejar atrás las rutas costeras rionegrinas y adentrarse en el desierto: el destino de la expedición es la Salina del Gualicho, en el Bajo del Gualicho, que con 72 metros bajo el nivel del mar es la segunda mayor depresión de la Argentina, después del Bajo San Julián. También es la salina más grande del país, con una superficie equivalente a la Capital Federal; la segunda de América después del Salar de Uyuni, y la tercera en explotación industrial. Sólo unos 60 kilómetros la separan de Las Grutas, pero el contraste es tan intenso que la imaginación multiplica la distancia por diez.

LA SALINA ESTEPARIA Lentamente, sacudiéndose al ritmo que marcan los vaivenes del camino y espiado por manadas de guanacos curiosos, el camión avanza por una ruta de ripio que de pronto deja ver, allá a lo lejos, una difusa mancha blanca. Es el primer avistaje de la salina, un oasis blanco en medio de la estepa, que poco a poco se va acercando hasta que de pronto el camión ya está circulando sobre una huella de sal y bajamos, entre asombrados y conmovidos, en un enorme playón rodeado de altos bloques que parecen nieve en polvo.

"El origen de este salar –explica el guía, rodeado de máquinas y blancos bloques de sal– es netamente marino: cuando se empieza a elevar la cordillera de los Andes, este sitio sufre una gran depresión e ingresa el mar; por eso se encontraron fósiles de gran tamaño correspondientes a costas. Cuando el mar se retiró, el agua estancada se evaporó y por decantación la sal quedó pegada en el fondo." En millones de años, la capa madre sumó 23 metros de profundidad.

El ecosistema es curioso: gracias al invisible contacto entre el mar y la salina, cuando las mareas suben también suben las napas, y entonces el agua brota sobre la sal. Parados sobre un bloque blanco, junto a una tolva que se usa en la recolección, escuchamos más datos sorprendentes: "Las salinas son de gran extensión, pero sólo se las explota sobre este lugar: más al oeste hay grandes ojos de agua que no permiten raspar la superficie del salar porque el peso de los vehículos puede hacer que se sumerjan en esa laguna y es complicado rescatarlos".

ATARDECER SOBRE LA SAL
La charla y las preguntas se prolongan, a medida que baja el sol: hay tiempo para recordar que del antiguo pago con sal viene el "salario", y que según la superstición es mala suerte pasarla de mano en mano, simplemente porque era moneda de pago y parte de esa moneda podía quedar pegada en las manos. Por las dudas, nadie osa mencionar a la mujer de Lot... Hasta que, nuevamente, los guías invitan a subir al camión. Un breve trayecto, con el blanco y la nada por todo horizonte, y estamos ahora en el lugar más fantástico que puedan imaginar nuestros ojos: es una llanura de sal sin fin, el corazón del Gualicho, el fin de todo lo conocido, sólo rodeado por las blancas parvas donde se acumula la sal. Es la hora en que se pone el sol, con el cielo de un celeste pálido que poco a poco se tiñe de rosa y se va esfumando como en un improbable cuadro impresionista. A lo lejos se ven los camiones de las empresas salineras que van regresando poco a poco, hasta dejarnos totalmente solos en medio de la nada. Corroídos por la sal, ya que la lejanía del agua dulce impide lavarlos para prolongarles la vida útil, los vehículos atraviesan la planicie como lejanos fantasmas.

Mientras tanto, entre los visitantes primero reina el entusiasmo: es la hora de las fotos, de tocar el suelo con incredulidad para asegurarnos de que aunque parezca nieve estamos realmente parados sobre un campo de sal, quebradizo y gigante, envueltos en un aire que hasta parece salado al respirar. Absolutamente plano, este campo es una pista alternativa para los transbordadores espaciales, si por cualquier razón tuvieran que aterrizar en un lugar diferente del previsto por los ingenieros espaciales.

Luego, llega el momento de la contemplación: un silencio suave cae sobre los grupos que se fueron formando poco a poco, y un asombro sin palabras va ganando el lugar. Nuestro guía es el encargado de romper el hechizo, invitando a un brindis con champagne a la luz de las primeras estrellas, un brindis que se nos antoja mágico, como suspendido entre el cielo y la tierra.

NOCHE SOBRE EL GUALICHO Unos minutos después, bajo un cielo ya oscuro, regresamos al campamento. Para encontrar una nueva sorpresa: como por arte de magia, aparecieron junto al camión de apoyo mesas, sillas, manteles, vinos. Hasta se instaló un pequeño baño químico unos metros más lejos, afortunadamente bien invisible, visitado poco a poco por los excursionistas. Las lamparitas que iluminan esta cena a la luz de las estrellas se cargan en la batería de los camiones, donde también se está cocinando lentamente el plato al que esta noche haremos los honores: pollo al disco, en su punto justo, condimentado por expertos y tan delicioso como cada detalle de esta expedición insólita a uno de los lugares más remotos del mundo.

Reunidos en grupos improvisados, los viajeros todavía se están contando anécdotas e intercambiando datos cuando de pronto se apagan todas las luces, y se enciende el cielo. En la negrura más absoluta, resaltan los puntos luminosos de millones de estrellas y la estela blanca de la Vía Láctea: el espectáculo es sobrecogedor, y cuesta despegar la mirada del firmamento cuando nuestro guía nos invita a dejar las mesas para sentarnos un poco más lejos, en ronda, a mirar las constelaciones y escuchar leyendas. Poco a poco, la vista se va entrenando, y la figura aparentemente caprichosa de

>>>

UN RECURSO INAGOTABLE

"Al estar en contacto con el agua la salina genera una reproducción anual de los cristales de sal, de modo que podemos decir que es un recurso inagotable", explica el guía. De este modo, todos los años se forma aproximadamente un centímetro de sal. La capa superior es raspada con una trilladora, y luego captada por una gran máquina en forma de V que permite finalmente "cosechar" la sal del cuadrante de explotación (una superficie delimitada previamente, que luego se deja renovar). Por último llega el turno de los camiones –que se ven a los lejos, en su vaivén cotidiano– encargados de trasladar la sal hasta los galpones donde se la deshumidifica, se filtran los componentes químicos no aptos para la salud, y se la almacena para el período invernal, cuando las condiciones climáticas no permiten llevar a cabo la explotación de sal.

La labor, sin duda, es ardua: las altas temperaturas sólo permiten trabajar de 6 a 11 por la mañana y a partir de las 15 por la tarde, hasta terminar con la última luz del día. Los obreros del salar trabajan de lunes a sábado: sólo entonces regresan a sus casas, ya que el resto de la semana viven al borde mismo de la salina. El fruto de su esfuerzo son los grandes bolsones de sal gruesa, de uso industrial, que salen del Gualicho hacia toda clase de usos. Por ejemplo, aquí se produce soda solvay, y de aquí sale también la sal que se vuelca en los piletones donde se lavan las manzanas del Alto Valle, para hacerlas flotar, circular y clasificar en los galpones de empaque.

DATOS UTILES

■ Desert Tracks opera en Las Grutas la excursión a la Salina del Gualicho. Viedma 1145, frente al Casino. Tel. (02934) 497843. La excursión dura entre seis y siete horas (se regresa entre las doce de la noche y la una de la mañana) y cuesta $150 para los adultos y $100 para los chicos. www.deserttracks.com.ar
■ Se recomienda llevar remera clara, pantalones cortos, sandalias de trekking, zapatillas, sombrero y anteojos. Para el regreso, ropa de abrigo por si baja la temperatura. También es conveniente un protector solar y el uso de binoculares.
■ Durante el uso del lente de visión nocturna, hay que evitar utilizar el flash para tomar fotografías, ya que puede dañarlo.


Llegados a la salina, los ojos se deslumbran ante el extraño paisaje, digno de otro planeta.

>>>

las estrellas va dibujando los personajes de la mitología que desde tiempos ancestrales sirvieron de orientación a los navegantes: con asombro y hasta cierta pena, nos enteramos de que probablemente la tercera de las Tres María ya se ha extinguido, y hoy sólo nos llega su luz, viajando en el espacio desde hace millones de años, a velocidades casi incomprensibles. Más allá, la Cruz del Sur indica con precisión nuestra ubicación en el globo, y muchas otras estrellas van encontrando su lugar en el dibujo de las distintas constelaciones. En esta noche sin luna las leyendas flotan a nuestro alrededor, y nuestro guía y relator las va desgranando, tenuemente, mientras invita a amplificar los astros con un catalejo de visión nocturna cuyas células fotosensibles aumentan 40.000 veces la luz, acercándonos las estrellas y convirtiéndolas en globitos luminosos suspendidos en el espacio, casi al alcance de la mano.

LEYENDAS A LA LUZ DE LAS ESTRELLAS Entretanto, van surgiendo los recuerdos y los mitos. Las historias de las travesías tehuelches hacia el horizonte, donde termina la salina, en busca de la salvación; los relatos del diablo que se oculta en las depresiones y lugares oscuros que nadie visita, ofreciendo pactos y tentaciones; las leyendas de la luz mala y de la mujer que levita, como alma en pena, frente a los atónitos choferes de los camiones con sal.

Así poco a poco, aunque no lo parece, las horas han pasado. Todos inmóviles escuchan, algunos sin animarse a mirar hacia atrás, otros atentos a los sonidos imperceptibles que trae la oscuridad en el desierto. Aquí, en esta dimensión que parece fuera de las coordenadas del tiempo y el espacio, ya es más de medianoche. Es la hora señalada, la hora del regreso, en la que nos toca desandar el trayecto realizado y volver al mundo real que espera nuevamente en Las Grutas, junto a la playa, cerca del mar y lejos de la sal. Pero queda, como un eco en los oídos, el cálido entrechocar de las copas de champagne durante la puesta de sol en el salar, y como un resplandor en los ojos la luz infinita de las estrellas que miran hacia abajo, hacia el infinito manto blanco hundido bajo el nivel del mar. ✹


En el complejo La Betty, un burbujeante baño en el jacuzzi del pequeño spa.

MINITURISMO *En Tigre,*

Escapadas

Tres propuestas para salidas de fin de semana. Un vivero muy singular en un arroyo del Delta, un hotel de campo en Pipinas y un complejo de cabañas en Punta Indio. Buenas comidas, mucha calma, paseos en bicicleta o a caballo y piletas para seguir disfrutando del verano.

POR JULIAN VARSAVSKY

Después de la lluvia del fin de semana pasado, el verano volvió con todo. Y la mejor manera de continuar disfrutándolo es hacerse unas escapadas hacia lugares cercanos de la gran ciudad. A continuación, un informe con tres alternativas para elegir: Tigre, Punta Indio y Pipinas.

CABAÑA Y VIVERO Sobre el arroyo Espera del Delta –en la primera sección– existe un singular vivero con una idílica cabaña para huéspedes llamado Villa Mónica, especializado en cultivos hidropónicos. Tal como sugiere el nombre, no se plantan sobre tierra. Por el contrario, se utiliza una estructura de metal que sostiene unos tubos de plástico por donde circula agua con nutrientes a base de unos cubitos de espuma fenólica donde van las semillas. ¿Cuál es la ventaja de este sistema? Básicamente que en un área muy reducida –e incluso árida como un desierto– se pueden cultivar toda clase de vegetales. Es el caso, por ejemplo, de las frutillas de Villa Mónica, que brotan de unas columnas clavadas en el suelo donde la planta crece en una base de turba orgánica traída desde Tierra del Fuego. Esto permite plantar en 8 metros cuadrados lo que en tierra firme ocuparía un área de 42 metros cuadrados (el riego se hace por goteo con una bomba de agua).

En el vivero se producen berros, ajíes picantes, espinaca tetraginia –se come cruda–, chiles campanita, rabanitos, tomates cherrie, radichetas y cebollines. Y se preparan berenjenas en escabeche, pepinos en vinagre, aceitunas picantes, dulce de leche con nueces pecán, frutillas al whisky y once tipos de dulces. Lo ideal para probar estos productos es el "almuerzo verde" que se ofrece en el parque del vivero. Como entrada se sirve una ensalada de 450 gramos preparada con productos recién cosechados. Luego se ofrece un sandwich de chorizo de cerdo con pan casero, helado con salsa de frutillas o tarta de manzana, una copa de vino, cerveza o gaseosa.

El lugar más encantador para la mayoría de los visitantes del vivero es su parque con una cabañita sobre pilotes de madera en el centro, solitaria y con techo recubierto de paja. En sus cuatro lados la cabaña tiene grandes ventanales con vista al arroyo y al denso follaje de la isla. Y tiene capacidad para cuatro personas, equipada con vajilla completa, cocina, heladera, televisión, aire acondicionado y hasta una parrilla portátil para hacer asados debajo de la casa.

- La estadía en el vivero cuesta $390 para dos personas y $690 para cuatro, desde el viernes a las 21 hasta el domingo a las 19. Una simple visita guiada con un almuerzo verde cuesta $ 85 y un "té isleño", $ 40. Sin almuerzo ni té, la visita guiada cuesta $ 15 (sólo de martes a sábado). También se brindan cursos de hidroponía hogareña. El Vivero Villa Mónica está en arroyo Espera 344 (Primera sección). Tel.: 4728-0519 www.villamonica.com.ar

HOTEL EN PIPINAS En el sudoeste del Partido de Punta Indio, a 155 kilómetros de Buenos Aires, surgió en 1913 un pueblo llamado Pipinas, que se desarrolló alrededor de una planta cementera. Pipinas fue poblada por obreros que dependían de la fábrica y transcurrió sus días en calma hasta que en 1994 el grupo Loma Negra compró la empresa, despidió a casi todos los trabajadores, la convirtió en una calera y luego la cerró. Pero años después un joven grupo de emprendedores formaron una cooperativa llamada Pipinas Viva y recuperaron las instalaciones de recreación de la fábrica abandonada, para crear un hotel de campo.

Hoy el pueblo rural de Pipinas mantiene en sus calles la calma absoluta de siempre –casi sin autos–, y se ha reanimado con el hotel que ocupa un predio de 13 hectáreas verdes donde también hay un camping equipado con luz eléctrica y duchas de agua caliente, una pileta preolímpica, canchas de fútbol y bochas.

Los quince socios de la cooperativa –que van en camino de ser más– no dejan nada librado al azar. Entre ellos hay licenciados en economía, comunicadores sociales, técnicos en decoración, cocineros, profesores de educación física y es-



Sobre el arroyo Espera del Delta, un vivero con hospedaje y buena comida.

Punta Indio y Pipinas

bonaerenses

pecialistas en turismo. Todos hacen una apuesta grande aspirando a que Pipinas sea –a través de su hotel– un centro de descanso y recreación, con la posibilidad de salir a andar en bicicleta o a caballo y visitar viejas canteras llenas de agua habitadas por cisnes de cuello negro. Y por sobre todo, que sirva de base para recorrer la Bahía de Samborombón y el Parque Costero del Sur.

- El alojamiento en el Pipinas Hotel cuesta $ 95 para dos personas y $ 130 la triple con desayuno. Además hay una promoción de fin de semana que cuesta $180 para dos personas e incluye dos días y una noche con pensión completa. También hay dos habitaciones familiares para una pareja con tres chicos, que cuesta $ 200 por día. Reservas a los teléfonos 02221-492-144 /209. www.pipinas.com

CABAÑITAS EN EL BOSQUE En la zona costera del Río de la Plata conocida como Punta Indio, existe un complejo de cabañas llamado La Betty que se construyó en medio de un bosque donde confluyen las especies vegetales y animales de la llanura pampeana con las de la desembocadura del Río de la Plata. De hecho, las cabañas están casi invadidas por la vegetación autóctona del parque, arbolado con manzanos, caquis, nogales, paltas, limoneros y guindos, desperdigados en un área de tres hectáreas. A su sombra se levantan tres cabañas, dos habitaciones, una pileta y un pequeño spa con gimnasio, sauna y un hidromasaje, donde uno puede recostarse en un jacuzzi burbujeante, y observar tras un ventanal a las ovejas del complejo pastando por el parque.

Las cabañas tienen capacidad para seis personas y están equipadas con heladera, DirecTV, cocina, una galería al aire libre y una parrilla individual. En verano todos aprovechan para ir a la playa El Pericón de Punta Indio –a 1,5 kilómetro del lugar– y también se realizan caminatas y salidas en bicicleta por el parque.

- En La Betty una habitación suite doble cuesta $ 160 los días de semana con desayuno y una cabaña quíntuple cuesta $ 195. El programa "week-end spa" incluye habitación suite, pensión completa con comidas artesanales realizadas con productos de la huerta orgánica, acceso al sauna y al jacuzzi, un circuito de gimnasia con step y aerobox y salidas a pie, en bicicleta y a caballo para realizar avistaje de flora y fauna. El precio es de $ 490 por persona, ingresando el viernes hasta el domingo a la noche. Reservas al teléfono 02221-490285/490401 www.labetty.com

Noticiero

Flujo turístico por Ezeiza

Más de 2.300.000 turistas ingresaron al país durante el año pasado a través del Aeropuerto Internacional de Ezeiza, con un crecimiento del 1,4 por ciento con relación al 2007. Estos turistas dejaron más de 3295 millones de dólares en el país. Las cifras surgen de un relevamiento del Indec junto con la Secretaría de Turismo de La Nación, a partir de los ingresos registrados al país a través del Aeropuerto de Ezeiza durante el año pasado. Como contrapartida, el turismo emisivo –es decir los turistas argentinos que viajaron al exterior– creció 6,3 por ciento, para redondear 1.458.290 personas. El gasto de los argentinos en el exterior creció 10,8 por ciento, para sumar alrededor de 2487 millones de dólares. Cuando se analiza el alojamiento de los turistas que visitaron el país, surge que el 45,3 por ciento estuvo en hoteles de cuatro y cinco estrellas.

La costa atlántica es millonaria

Los destinos turísticos bonaerenses cerraron la primera quincena de febrero con buenas cifras, en especial en la costa, que tuvo un millón de veraneantes estables, con picos que duplicaron ese número durante los fines de semana. Ese movimiento hizo que "la oferta hotelera mantuviera niveles de ocupación del 75% promedio, favorecida por la baja de precios. "El balance de los primeros quince días de febrero fue bueno, similar e incluso mejor que el año pasado en algunos destinos", dijeron fuentes de la Secretaría de Turismo de la provincia. En los hoteles de categoría superior –tres o más estrellas– la demanda osciló entre 67% y el 82%, en las propiedades de alquiler fue del 72% en el microcentro.

En abril, Rally Argentina 2009

La 29ª edición del Rally Argentina, quinta fecha del Campeonato del Mundo de Rally, se disputará del 23 al 26 de abril de 2009. El jueves 23 de abril, el Estadio Chateau Carreras de Córdoba será el escenario de la ceremonia de largada y los primeros derrapes del fin de semana. La competencia se pondrá en marcha con un espectacular show nocturno y la disputa de un Súper Especial con dos autos corriendo en forma simultánea. Nuevamente Villa Carlos Paz será el epicentro de la actividad, ya que allí se concentrará el Parque de Servicio durante los tres días de competencia, en tanto que los autos recorrerán los veloces y exigentes tramos de esa región durante el viernes y el domingo. El Rally pasará además por La Cumbre, Ascochinga, Capilla del Monte, Mina Clavero, La Falda, Valle Hermoso, Cosquín y Tanti.

Argentina golf

Argentina se convirtió en el primer país sudamericano en ser parte del Programa Embajadores de la *PGA Magazine*, una de las publicaciones más prestigiosas del circuito de golf. "En la selección de las canchas de golf fueron tenidos en cuenta los servicios de infraestructura hotelera y la variedad de actividades turísticas y culturales que ofrecen tanto Buenos Aires como en la Patagonia", destacó la coordinadora del Producto Golf por el Instituto Nacional de Promoción Turística (Inprotur), Susan Marples.



TEXTO Y FOTOS:
GUIDO PIOTRKOWSKI


Color, música y fantasía. La fiesta de carnaval brilla en la ciudad nordestina de Olinda.

BRASIL *Tradición nordestina*

El carnaval de Olinda

Durante cinco días y cinco noches, el carnaval callejero por excelencia de Brasil atrae multitudes que no duermen ni descansan. Tradición, música, misticismo y desenfreno en la vibrante fiesta donde hasta las almas retumban con mucho ritmo.

Olinda es una pintoresca ciudad colonial al nordeste de Brasil, en el estado de Pernambuco. Fundada en 1532, la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad en 1982. Nombrada la primera capital cultural del país en 2005, es una de las ciudades más antiguas del estado brasileño y sede de uno de los carnavales más auténticos y originales, en el que se preservan las más puras tradiciones nordestinas.

UN DESFILE INAGOTABLE

El mercantilismo de otras fiestas en honor al Rey Momo como las que se hacen en el Sambódromo de Río de Janeiro o en ciertos sectores de Salvador, en Bahía, aún no ha llegado hasta aquí, a esta bella ciudad donde no hay que pagar por la diversión. Participar es gratuito y en cierta medida anárquico: aunque de hecho hay una organización oficial y una suerte de programación, las cosas van sucediendo de tal manera que superan todo lo previsible.

Participan centenares de agrupaciones de indudable raíz africana como los característicos y tan nordestinos maracatús, frevos, afoxés y caboclinhos, y hasta algunas carioquísimas escolas de samba que se metieron de coladas. Todas desfilan y arrastran por sus callejuelas de piedra, entre iglesias centenarias y antiguos caserones, cerca de un millón de personas al son de pegadizas melodías ejecutadas en su mayoría por bandas de vientos y tambores.

Los muñecos gigantes, que pueden llegar a medir hasta tres metros de alto, representan otro de los rasgos distintivos de esta fiesta frenética y vistosa. La sátira política caricaturizando a personajes como el propio presidente de Brasil, Lula da Silva, o a George Bush y Osama bin Laden, es un clásico.

Durante todo el día, desde temprano en la mañana hasta bien entrada la madrugada, un río de gente se desplaza en masa siguiendo a los blocos (comparsas). Todos intentan lo imposible: estar en todos lados al mismo tiempo. Cantan, bailan, saltan, ríen, se abrazan, se besan, se tocan, se mojan; transpiran enfundados en los más diversos disfraces o en ropas diminutas, todo vale en tiempos carnavalescos. Las multitudes se entrecruzan en las estrechas laderas provocando embotellamientos humanos en cada esquina. Y cuando uno cree que todo acabó y se dirige rendido a descansar camino a la cama, siempre aparece otro bloco más que parece ser el último, pero que seguramente no lo será. Durante estos cinco días la ciudad no descansa, y quien quiera participar de esta gran fiesta, tampoco.


Un río de alegres multitudes marcha a todo ritmo, inundando calles y avenidas.

DEL FREVO AL MARACATU

Al igual que el samba en Río de Janeiro, el frevo es la cara del carnaval de Olinda. Este ritmo característico de la región mezcla influencias europeas y africanas, y se baila con frenesí, con movimientos rápidos y acrobáticos, a la vez que se agitan unos paraguas multicolores. Bailarlo es todo un desafío, e intentarlo es arriesgado.

Los maracatús, por su parte, no nacieron precisamente durante el carnaval sino en las ceremonias de coronación de los reyes negros. Con el fin de la esclavitud, aquellas reuniones ligadas a los terreiros del candomblé pasaron a formar parte de los carnavales. Estos grupos son la esencia misma de la gran fiesta pernambucana.

Mestre Salustiano es un reconocido músico pernambucano cuya especialidad es ejecutar la rabecca (especie de violín artesanal del nordeste brasileño). Coordina el desfile de los maracatús en la Cidade Tabajara, situada en la periferia de Olinda, donde humildes pobladores llevan a cabo uno de los desfiles más autóctonos, enfundados en vistosos trajes que representan los diferentes personajes de carnaval. Así, por unos instantes mágicos, como en un cuento de hadas, se convierten en el rey y la reina, en el príncipe y la princesa, reinando desde sus majestuosos carros sobre la gran fiesta nordestina.

Este es, sin dudas, el carnaval callejero por excelencia. Un espectáculo frenético, de cinco jornadas interminables que oficialmente comienzan un sábado y concluyen el miércoles de cenizas. Pero en Olinda, y durante el carnaval, nada es oficial. En este rincón del nordeste brasileño, con menos pompa que Río de Janeiro pero con más tradición, menos populoso que Salvador de Bahía pero más popular, los desfiles no tienen precio y la censura no tiene lugar. Bailar, cantar, saltar, beber, besar, sin sentir los días pasar.

EN RECIFE TAMBIEN ES CARNAVAL

Los ecos del carnaval llegan hasta Recife, capital de Pernambuco, a pocos kilómetros de Olinda, que comparte la fiesta con su vecina ciudad. Aquí los puntos más altos de los festejos son la Noche de los Tambores Silenciosos y el desfile del Gallo da Madrugada, el bloco más grande del mundo, según el libro Guinness de los Records, por llegar a convocar –o “arrastrar” como dicen por aquí– hasta 2 millones de personas año tras año. Antiguamente comenzaba antes del alba, alrededor de las tres de la mañana –de ahí el nombre–, pero hoy en día la muchedumbre empieza a concentrarse alrededor de las siete de la mañana, cuando el sol se asoma. La espera, festiva y regada de cerveza, se alarga hasta la media mañana, cuando el gigantesco bloco sale por las calles convocando una multitud a su paso, con el gallo gigante como estandarte y un sinfín de coloridas carrozas alegóricas detrás.

La Noche de los Tambores Silenciosos es un desfile de maracatús en el que se les rinden homenaje a los esclavos muertos en cautiverio. Esta procesión se hace en el Patio del Tercio durante la madrugada del martes. Acercarse hasta allí para disfrutar este espectáculo único en el mundo no es nada fácil. Las multitudes son el denominador común a lo largo de todo el carnaval, y esta noche embriagada del misticismo que emana de los tambores –nada silenciosos– no es la excepción. Pero vale la pena el esfuerzo, y nada mejor que una buena “capeta” (así llaman al diablo) para recobrar energías. Es una bebida hecha a base de cachaça, leche condensada, clavo de olor y cardamomo. Un trago del demonio.

DATOS UTILES

Cómo llegar: TAM líneas aéreas tiene un vuelo diario a Recife, con y sin escalas. Las tarifas que oscilan entre los 590 a 900 dólares, en clase económica, dependiendo disponibilidad. Información y reservas: 0810-333-3333. En la web: www.tam.com.br

■ Gol Líneas Aéreas vuela todos los días a Recife con diferentes escalas. Las tarifas van a partir de los 2200 pesos, dependiendo de la disponibilidad. Información y reservas: 0810-266-3131. En la web: www.voegol.com.br

Más información: www.carnavaldeolinda.com.br - www.turismo.gov.br - www.braziltour.com